

na: incluye varios casos de planeación de ciudades en: Estocolmo, Países Bajos, Polonia, Yugoslavia, India, Estados Unidos, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el caso de Tokio y Praga. La última parte (V) se dedica al análisis de los factores físicos, económicos, sociales, culturales y financieros relativos a la creación de nuevas ciudades. De ellas destaca el estudio dedicado a la Gran Bretaña.

De este libro de las Naciones Unidas puede afirmarse que marca una etapa de especial interés para las personas dedicadas al estudio del desarrollo urbano, la planeación de ciudades y la administración local y regional y, a no dudarlo, constituye una aportación significativa para los estudios del hombre y su *ethos* cultural y social.

Alfredo Castillo Rojas

WRIGHT MILLS, Charles, *De hombres sociales y movimientos políticos*, México, Siglo XXI, 1969.

Wright Mills es ya sin duda alguna, uno de los más brillante y quizá el más grande sociólogo nacido en Estados Unidos. El anterior juicio se puede comprobar fácilmente leyendo detenidamente su obra. Cuando murió en 1962, fue descrito como una avanzada sociológica de la nueva izquierda. En sus últimos y agónicos años, Mills se encaminó hacia los secretos manifiestos de la sociedad. Reconoció honestamente la existencia de los países pobres; reveló la corrupción interna de la política norteamericana de contención; vio la horrible verdad de que sólo los soviéticos parecen tener la desesperada necesidad de imitar el sueño norteamericano de un mundo de prosperidad consumidora; demostró que la ruptura en la "tradición clásica" se produce cuando los hombres dotados de conocimientos rinden sus servicios exclusivos a los hombres dotados de poder.

Mills era un hombre de valor y coraje, porque "se debe tener mucho coraje para hablar en voz alta, para decir las cosas que todos saben secretamente". Y Mills tuvo ese coraje. Su audacia nacía de su capacidad para sistematizar y aclarar lo obvio; la cobardía de su época provenía, en cambio, de la habilidad para trivializarlo y oscurecerlo. Por este motivo sus escritos inconclusos como algunos de los que se reúnen en este volumen, deben ser considerados —como él mismo lo entendió—, una parte de la actual lucha científica entre la clarificación y la manipulación o, si se prefiere, la lucha "fáustica entre tribulación moral y traición intelectual".

El estilo intelectual de Mills se había formado a base de una gran preparación lógica y operaba en un amplio terreno. Hoy pueden los lectores encontrarla en una excelente recopilación (de su mejor discípulo Irving Horowitz), *De hombres sociales y movimientos políticos*, editado por Siglo XXI; el origen del agresivo estilo sociológico de Mills. En este libro se puede ver el sentido crítico de un hombre interesado, profunda y apasionadamente en los asuntos humanos. Mills era un sociólogo lúcido por excelencia, tenía un sentido de la tragedia y de la impotencia, de una sociedad como la norteamericana gobernada por "realistas chiflados", que habían llevado a la deriva los ideales de la sociedad liberal.

Mills utilizaba la biografía y la historia en un estilo punzante e irónico para hablar del mundo conformista y cocificado de la clase media. Describió a la élite del poder

en función a su comportamiento y su peso específico en la sociedad norteamericana. Analizó y describió a los sindicatos, a la vieja y nueva izquierda. Siempre se opuso a los sociólogos pomposos que manejan la retórica estadística, para aparentar neutralidad y cientificismo y en realidad ocultar la trivialidad, la tontería, el miedo y el conformismo. Los metodólogos, esos hombrecillos preocupados por "dotar de un instrumental matemático a la sociológica, creyendo que están haciendo sociología, cuando en realidad están haciendo estadística de muy baja calidad".

Para Mills, la política siempre fue un intento de combinar el "qué hay que hacer" de Lenin y el "cómo debemos vivir" de Tolstoi. Estaba muy preocupado por el intelectual político de clase media. "La atmósfera en que vive el intelectual de la clase media es una atmósfera de desamparo y de decepciones que sostiene las tragedias de la irresponsabilidad política. Las esferas de su acción y de las consecuencias sobre las que tiene algún dominio, se reducen constantemente. Como los canales de comunicación están cada vez más monopolizados y los mecanismos de los partidos y las posiciones económicas basadas en imposturas siguen monopolizando las posibilidades de organización política eficaz, las posibilidades del intelectual para actuar, y sus posibilidades de comunicación política se reducen al mínimo". Por eso para Mills el intelectual debe ser un hombre que escriba lo más objetivamente y diciendo la verdad de las cosas; esto es ya una forma de ser radical. Desenmascarar las mentiras que sostienen el poder irresponsable es vocación política del intelectual. "Aunque pueda requerir mucha paciencia tenaz e implique muchas y constantes derrotas, en el papel que puede representar con integridad y con la posibilidad de ser eficaz en una dirección apropiada a su vocación".

Mills fue un científico que trató de llevar a la práctica esa política de desenmascaramiento. Por eso, es una figura que ha marcado estilos de sociología para los jóvenes intelectuales más despiertos en todo el mundo. Es imposible resumir o presentar las ideas de Mills sin esquematizarlas; por eso hay que leerlo seriamente. Si uno hace esto con la atención que se merece, no volverá a ser uno el mismo. Mills era como un profeta armado y furioso, que tuvo el valor de predecir, de preguntar y de suponer. Es decir, como los más grandes sociólogos que van desde Marx hasta Weber, pasando por Veblen y Mannheim.

*Gabriel Careaga*

C. ARNOLD ANDERSON Y OTROS, *Modernización*, compilado por Myron Weiner. Trad. Juan Bruner. México. Editorial Roble, 1969, 433 pp.

El compilador Myron Weiner, profesor del Departamento de Ciencias Políticas del Instituto Tecnológico de Massachusetts y consultor del Departamento de Estado, presenta en esta obra 25 ensayos de diferentes autores, con el propósito de dar una visión global sobre uno de los problemas fundamentados de nuestro siglo —cómo surge la modernización y cómo puede ser acelerada.

En virtud de que el proceso de modernización se registra desde las sociedades preindustriales a las ya desarrolladas tecnológicamente, su estudio es de vital interés para